

En Cañar, la fibra de alpaca entrelaza nuevos sueños de 15 tejedoras y sus familias

Gorras, bufandas, chompas, tapices y rodapiés son algunas de las prendas que aprendieron a confeccionar con fibra de alpaca las 15 mujeres que fueron capacitadas en seis sesiones de cuatro horas cada una por la Cooperativa de Producción Artesanal Tejemujeres de Gualaceo.

Las tejedoras, en su mayoría adultas y de la tercera edad, pertenecen a las comunidades de Tushin Burgay y Cagua-napamba, y tienen como principal actividad económica la ganadería de leche, a más de la siembra de cultivos de autoabastecimiento y la crianza de animales menores.

Todas las mujeres capacitadas contaban con conocimientos básicos en el tejido con agujetas pero aprendieron a mejorar los acabados de las prendas, principalmente en cuellos y mangas, así como la técnica del infiltrado, y el uso de los diferentes tipos de hilo de alpaca según su grosor y torcido.

El manejo de los hilos es el punto más estrecho de la cadena por lo que habrá una segunda capacitación en la cual



aprenderán acerca del hilado semiindustrial para llegar a un nivel superior de calidad. Los cursos se realizarán en Jatari Campesino (Riobamba).

La elaboración de prendas es un componente complementario de la economía campesina e indígena. Las tejedoras venden sus prendas principalmente en ferias locales y en Cuenca. Pero para incrementar sus ingresos por esta actividad, la estrategia de las capacitaciones se basa fundamentalmente en mejorar la calidad y el diseño, tanto del hilo como de las prendas, y avanzar hacia la elaboración de otros productos como pequeñas artesanías: llaveros, recuerdos y pelotas de fibra de alpacas.

En cuanto a la materia prima, el objetivo es progresar hacia una clasificación más estricta para mejorar su calidad, este será tema de una tercera capacitación.

Las alpacas son los animales que por sus suaves pisadas hacen menos daño al terreno, su crianza protege el páramo y las fuentes de agua. Aunque no es una actividad económicamente muy rentable, la población si las cuida y cría, sobre todo por el valor ambiental que poseen.

Casi exclusivamente son las mujeres de edad quienes se dedican al hilado a mano y tejido de prendas, para los jóvenes no es atractivo por su lento avance y precios bajos



en el mercado. Sin embargo, mejorar la calidad y diversificar la producción significará mayores ingresos, pudiendo así motivar a las nuevas generaciones a multiplicar la elaboración de productos elaborados con fibra de alpaca.



Contacto: Manfred Bienert
manfred.bienert@giz.de